

## REUNIONES Y CONGRESOS

### TERCERAS JORNADAS

#### INTER ESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES, 11, 12 Y 13 DE SETIEMBRE DE 1991

DURANTE LOS DÍAS 11, 12 y 13 de setiembre de 1991 se realizaron las Terceras Jornadas Inter Escuelas / Departamentos de Historia, organizadas esta vez por el Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, dando continuación a las realizadas en años anteriores en las universidades de Luján, La Plata y Rosario. La magnitud del encuentro, tanto cualitativa como cuantitativamente demostró la enorme potencialidad de la universidad pública en un momento en que la crisis de esta institución se ha generalizado hasta hacer peligrar su integridad. En efecto, el ahogo económico como consecuencia de los recortes presupuestarios, las presiones políticas ejercidas desde el mismo Estado, la prédica constante de algunos comunicadores sociales (que logra consenso en sectores de la sociedad) y cierto inmovilismo de la comunidad universitaria han ido generando una visión deformada según la cual la universidad estatal es un elefante blanco improductivo y carente de nivel académico, solventada por el aporte de los contribuyentes.

Sin embargo, seguimos convencidos de que existen múltiples ejemplos que permiten desmentir y desarticular la maraña de distorsiones tejidas en torno al estado actual de la universidad estatal. En este sentido, este congreso de historia es una prueba excelente de lo que la universidad es capaz. Si bien, debido a la escasez de fondos, fue poco el dinero aportado por la institución para los gastos de organización, esta dificultad no impidió la realización del evento, fundamentalmente gracias a la especial colaboración de las autoridades de la facultad, del personal no docente y de los miembros de los tres claustros de la carrera, quienes allanaron no pocos obstáculos y permitieron que las Terceras Jornadas llegaran a buen término.

Más de seiscientos asistentes inscriptos formalmente y cerca de noventa ponencias presentadas resultan un dato sugestivo en circunstancias difíciles como las actuales. El

Congreso se convirtió así en un acontecimiento masivo, al que concurrieron docentes, investigadores y alumnos de diversos puntos del país. Este interés estuvo sin duda motivado tanto por la amplia oferta de temas expuestos como por una verdadera necesidad de la comunidad de historiadores (y de aspirantes a serlo) de hallar en las Jornadas Inter Escuelas / Departamentos un lugar de encuentro y reflexión académica. Además, el importante número de ponencias presentadas parece ser el resultado del desarrollo de la investigación —por cierto no exento de dificultades y precariedades— durante estos últimos ocho años de vida democrática en nuestro país.

Hay que destacar la presencia de reconocidos investigadores de Brasil, Uruguay, México, España, Alemania e Inglaterra, lo que permitió analizar y comparar diversos procesos históricos con el aporte de otros enfoques, así como superar el carácter nacional del evento. Contra lo que se piensa habitualmente, la masividad no afectó la calidad y el nivel académico. La mayor parte de las ponencias fueron buenas y hubo otras que fueron creativas y originales en sus campos. Asimismo, los comentarios críticos, las relatorías y las coordinaciones fueron sugerentes y encaminaron con sagacidad y solvencia las discusiones y los debates, que se enriquecieron por una interesante cantidad de conferencias y mesas redondas. Tal vez, el principal inconveniente se haya generado en que todas las ponencias se expusieron en forma simultánea durante los tres días en seis mesas generales, una mesa especial y once simposios lo que obligó a los asistentes a optar por alguna de ellas y renunciar a las otras.

Una característica específica del Congreso, sobre todo en las mesas generales, fue la reunión en un mismo ámbito de investigadores con una larga formación con otros recién iniciados, incluidos algunos que exponían en público por primera vez. Si bien esta situación puede haber provocado cierta disparidad de nivel, tanto desde el punto de vista conceptual como metodológico brindó a los más jóvenes la poco frecuente oportunidad de nutrirse de la experiencia de los mayores, bajo la orientación de los coordinadores y de los análisis de los comentaristas.

La mesa de "Historia política" presentó ocho trabajos que recorrieron un espacio geográfico y una evolución temporal bastante amplia, con temáticas que fueron desde el estudio de los hacendados de mulas en el siglo XVIII hasta la evolución y el análisis de la situación sudafricana actual. De todas formas, se pueden establecer algunos ejes comunes: la recurrencia a abordar los sujetos sociales, en unos trabajos para avanzar sobre el concepto tradicional de clases sociales y en otros para explorar nuevas caracterizaciones desde la propia ubicación en la base económica de los grupos sectoriales; y la referencia privilegiada de las relaciones establecidas entre la burguesía y las formas estatales de diverso rango. Por otro lado, algunas ponencias relacionadas con la Argentina contemporánea (aquellas referidas a la Falange española en la década de 1930 o a los grupos intelectuales que conformaron el entorno del gobierno de Onganía) trataron de inferir cuáles eran las tradiciones ideológicas en que abrevaba el sistema de dominación.

La mesa de "Historiografía y metodología" reunió una reducida cantidad de trabajos que, sin embargo, suscitaron un gran interés. Una de las ponencias analizó cuestiones relativas a la definición del tiempo subyacente en la obra de J. Le Goff y su relación con

categorías como la de larga duración. En otras, la temática giró en torno de la historiografía argentina y se aproximaron a la cuestión del revisionismo histórico de los años veinte a través de la primera trayectoria intelectual de J. Irazusta o encararon las estrategias institucionales de la Nueva Escuela Histórica. Otra ponencia abordó el tema, siempre problemático, del diálogo entre historiadores y epistemólogos en las tradiciones historiográficas de Europa Occidental. Por último, se expuso un trabajo que analizó comparativamente las historias escolares a través de los textos argentinos y británicos.

En la mesa de "Historia de las ideas y de la cultura" se presentaron trabajos de temáticas disímiles, sin un eje articulador entre sí. Los temas expuestos abarcaron desde el estudio de la cartografía en tiempos de la llegada de los europeos a América a partir de las transformaciones de la noción de espacio y el análisis de la cultura popular en la España moderna, hasta un trabajo sobre la historia, el cine y la ideología en la década de 1970 en Argentina (en el que se plantea la posibilidad de usar el cine como recurso didáctico en la enseñanza de la historia en la escuela secundaria), otro sobre el estudio de la ficción libertaria en Brasil y una exposición relacionada con la historia de la ideología a comienzos de siglo.

La sección destinada a la "Historia económica" contó con ocho ponencias, lo que es una cifra considerable si se tiene en cuenta que sólo dos semanas antes se había realizado un congreso dedicado a esta especialidad en Jujuy. Gran parte de las ponencias se centraron en aspectos diversos de la historia agraria y contaron con sólidos fundamentos empíricos y metodológicos; un grupo de ellos constituyen una línea de investigación que ha construido una nueva imagen del campo bonaerense del siglo XVIII, tanto en lo que respecta a la tenencia de la tierra como a la producción. En sus conclusiones se planteó la posibilidad de la existencia de un mercado de tierras en la Colonia en épocas tempranas. Otros trabajos versaron sobre las actitudes y propuestas de los productores cabañeros en momentos de crisis; las nuevas formas de organización del trabajo rural; la estructuración de los ingenios azucareros jujeños en el contexto regional a fines del siglo XIX y comienzos del XX, y además se abordó un análisis sobre las posibilidades de acumulación de la pequeña explotación frutícola en el alto valle del río Negro. Asimismo, se presentaron trabajos puntuales sobre historia de empresas así como un análisis sobre los inicios del intervencionismo estatal en Uruguay.

La mesa de "Historia social" fue la que contó con la mayor cantidad de ponencias y en los catorce trabajos presentados, en forma similar al resto de las mesas, el arco temático fue diverso y variado. La mujer como objeto de estudio emergió en un trabajo sobre historia cotidiana de la inmigrante en el alto valle del Río Negro y en otro sobre la situación de las mujeres menesterosas en el Rosario finisecular. El aspecto urbano fue desarrollado en dos ponencias centradas en la arquitectura rosarina a fines del siglo XIX, donde los nudos se ubicaron en torno de las estrategias de dominio y la forma de pensar la ciudad por parte de los sectores gobernantes. Otros trabajos se dedicaron de modo más específico a problemas surgidos de las condiciones de trabajo de los obreros rurales, ya sea a través del estudio de la legislación o de los problemas suscitados por la mecanización agrícola. También en este bloque podrían ubicarse ponencias sobre la lucha por las libertades y la construcción de los chacareros como clase, y otro sobre la regulación

legal del trabajo rural en la provincia de Jujuy. El resto de los trabajos se refirieron a temas diversos que van desde el análisis del periodismo de la comunidad española en la Argentina del 1900 hasta la problemática generada por la fundación Eva Perón, incluidos un estudio demográfico sobre Tandil en épocas de la gran inmigración europea y otros sobre los campesinos en la antigua sociedad griega.

La mesa "Dimensión histórica de la fiesta" bien podría haber integrado alguno de los simposios relativos al campo cultural y social, pues sólo contó con tres ponencias que constituyeron un bloque de problemas conectados entre sí referido a las fiestas brasileñas en diferentes momentos de su historia. Los trabajos expuestos fueron interesantes, y dejaron en claro que, en una primera fase, existió un proyecto de la élite brasileña para sistematizar las fiestas populares y crear un imaginario en apoyo al proyecto político de instauración de la República. En una segunda fase del proceso, según demostraron las ponencias con un buen basamento teórico y empírico, el proyecto de la élite de subordinación simbólica de los sectores populares resultó fracasado.

La mesa especial se dedicó a "Nuevos horizontes y perspectivas en la historiografía actual: familia, parentesco, grupos domésticos e historia oral". Allí se abordó un aspecto central: se recalcó el silencio en torno de la historia de la mujer, tanto en las fuentes como en la historiografía, lo que se relaciona con la negación de la mujer como sujeto social. Pero también se enfatizó que era peligroso deslizarse hacia posiciones que incurran en deformaciones similares de la verdad. El segundo aspecto se refirió a la historia oral y trató acerca de la importancia de ciertas experiencias actuales, a la vez que alertó sobre los problemas que se presentan en la práctica concreta y la posibilidad de tendencias pretenciosas de convertir a esta metodología como excluyente.

Con respecto a los simposios debemos decir que ellos reflejaron claramente los avances en las investigaciones históricas en los últimos años. El nivel de las exposiciones y las polémicas suscitadas no dejan lugar a dudas, y el hecho de que algunos de ellos excedieran la cantidad deseable de ponencias, no afectó su jerarquía académica, aunque sí resintió en parte su funcionamiento pues el tiempo de discusión y debate fue breve.

Los casi treinta trabajos presentados en el simposio "Sectores populares y movimiento obrero 1880-1950 (Trabajo, Política y Cultura)" demuestran el interés despertado por esta área de la historiografía argentina actual. Se abarcó el análisis de las condiciones de vida material de los sectores populares, las formas de organización laboral y sindical, la cultura y la política y se expusieron trabajos sobre el consumo, el hábitat popular, los problemas sanitarios, el uso del tiempo libre, las formas de participación sindical y política. Además, el análisis se vio enriquecido por el aporte de otros profesionales que permitieron la posibilidad de enfoques interdisciplinarios.

El interés por esta área también se comprobó en el simposio "Movimiento obrero en Argentina, 1955-1990", cuya problemática se centró especialmente en cuestiones políticas, ideológicas y culturales. En ese contexto, gran parte de los trabajos fueron estudios de caso sobre los focos sindicales de resistencia a la última dictadura militar, así como sobre las formas organizativas, mientras que otras ponencias abordaron la posición de algunos sindicatos durante el período democrático actual. También fue objeto de análisis la conformación de la cultura obrera en esos años.

El “Movimiento obrero a partir de la primera guerra mundial” fue el título del tercer simposio destinado a analizar la historia del movimiento obrero. Aquí también el análisis de los componentes políticos, ideológicos y culturales ocuparon un lugar destacado. Se diferenciaron tres secciones temáticas: la primera se refirió a México hasta la década de 1940, analizando el proceso de proletarianización del artesanado y el campesinado y las distintas formas de resistencia, en el terreno sindical y en el simbólico y cultural. Otro grupo de trabajos apuntó al movimiento obrero chileno de entreguerra y a los horizontes ideológicos del PT brasileño. Un tercer bloque, por último, se refirió a la práctica política de la clase obrera entre 1930 y 1945 ; por ejemplo, el papel de los anarquistas ante la crisis del '30 o de los comunistas rosarinos en el período previo al advenimiento del peronismo, y también un enfoque comparativo de nuevos modelos de acción sindical en América Latina.

El simposio de “Historia regional” trató temas de metodología, microhistoria e historia local y persiguió el objetivo de reflexionar sobre cuestiones metodológicas y problemas de delimitación espacial, estableciendo la necesidad de insertar estos estudios en contextos más amplios. Una parte de las ponencias se orientó hacia el análisis del período colonial y los principales aportes se vincularon a la correspondencia entre los circuitos mercantiles y las redes de parentesco. Algunos trabajos orientaron su análisis a la transformación de los espacios regionales al desaparecer el Estado colonial y se discutieron en forma intensa conceptos como espacio y región. Seis trabajos centraron su atención en la segunda mitad del siglo XIX, atendiendo al desarrollo del sistema capitalista y a la conformación del Estado nacional en la región pampeana y en el alto valle del Río Negro y Neuquén.

En cuanto al simposio “La política y los políticos en la sociedad rioplatense”, el grupo convocante se encuentra en sus inicios. Los problemas que se presentan para su consolidación residen en la dificultad para acumular nuevos estudios y nuevos enfoques y para realizar un tratamiento colectivo ya que no hay todavía temas de debate claros. El simposio se dividió en dos sesiones: La primera estuvo dedicada al siglo XIX y sus ejes fueron la construcción del poder político en la Argentina y la relación entre la sociedad civil y el sistema de poder. La segunda se ocupó del siglo XX y su eje fue la continuidad y la ruptura de las tradiciones políticas. En los trabajos presentados se buscó formular las identidades propias de las grandes tradiciones políticas y sus cambios en el tiempo. La discusión posterior se centró en la realidad política actual de la región y del mundo.

El simposio “ V Centenario” se relacionó, obviamente, con la cuestión de la llegada de los europeos a América. En él se discutieron temas relativos a la conquista del territorio, como a la formación de una sociedad marginal y el problema de la frontera, así como otros sobre el sistema colonial en funcionamiento y ya consolidado en nuestro país.

Hubo tres simposios dedicados a la discusión de la historia no latinoamericana. En ellos se pudo apreciar la vitalidad y la vigencia de estas orientaciones en la universidad argentina, continuando una larga tradición existente. Los simposios se enriquecieron también por la presencia de investigadores europeos en el desarrollo de los mismos. El

primero de ellos fue “‘Santos’ y ‘campesinos’ en el Occidente europeo (s. III-X)”, en torno de lo cultural y sus paradigmas. El objetivo perseguido fue plantear el estudio de las categorías de análisis y de la periodización, para lo que fue esencial el aporte interdisciplinario. Las ponencias se ocuparon de cuestiones teóricas, especialmente relacionadas con las fuentes y la metodología, y de estudios de caso sobre la Antigüedad clásica y la Edad Media europea.

El segundo simposio fue “Lo público y lo privado en el cercano Oriente Antiguo y en el Mediterráneo”. Aquí también se pudo apreciar el modo en que los investigadores abordan nuevos temas, propios de nuestra época, lo que permite miradas diferentes y novedosas sobre la Antigüedad. Las ponencias presentadas se ocuparon fundamentalmente de la estructura socioeconómica, de la cuestión del poder y del lugar de la mujer y del cuerpo médico en esas sociedades.

El tercero de estos simposios fue “La España de la conquista: perfil socioeconómico y cultural”. Allí aparecieron con claridad las nuevas líneas de investigación en curso, que se apreciaron en la variedad temática de las ponencias. Éstas versaron sobre la realidad de España en el siglo XV, como el estudio de la corrupción pública o la problemática educativa, así como sobre el encuentro con la realidad americana, con análisis sobre la nueva sociedad y sobre la producción escrita de los españoles sobre ella.

Por primera vez en las Jornadas Inter Escuelas / Departamentos hubo un simposio relativo a los “Problemas de la enseñanza de la historia”. El objetivo es crear un puente entre el mundo académico y la enseñanza, planteando como primera meta la realización de una investigación sobre la escuela secundaria en todo el país. Funcionaron dos grupos de trabajo: el primero se ocupó de la importancia de la capacitación para llevar a cabo reformas curriculares. El segundo fue más disperso; en él se trataron temas que van desde la experiencia de talleres de historia local hasta las reformas concretas en el currículum en una escuela de San Pablo, Brasil.

El último simposio se dedicó a discutir sobre la “Historia de las ideas, cultura, intelectuales y mentalidades en Argentina”. En él los trabajos y los debates posteriores se organizaron en torno de tres ejes: el nacionalismo, donde se intentó tomar una posición crítica del mito de la nación, analizando sus raíces y su construcción; la historia de los intelectuales; y la historia de la ciudad de Buenos Aires, donde se propusieron posiciones novedosas y originales.

Como síntesis podemos afirmar que la realización de estas III Jornadas Inter Escuelas / Departamentos de Historia fue muy positiva, en especial porque significó un espacio de encuentro y debate. El número de los asistentes, la calidad de las ponencias y la riqueza y la pasión en las discusiones demuestran que el interés por el estudio del pasado y del presente no es algo terminado.

MARISA PINEAU  
JUAN SURIANO